

ÚLTIMAS EXPEDICIONES INTERDISCIPLINARIAS DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA: LIBIA, FEBRERO DE 2006 Y FEBRERO DE 2007

JUAN CARLOS MAROTO MARTOS. POMPEYO EUGENIO APARICIO PÉREZ

TRADICIÓN DE LA UGR EN EXPEDICIONES GEOGRÁFICAS

La Universidad de Granada, representada por una parte de su profesorado, tiene ya una cierta tradición en la organización de expediciones interdisciplinarias a distintos países del mundo. Un pequeño ejemplo que prueba lo anterior son las coordinadas por Manuel Villar Raso (Mauritania en 1993, Malí 1996, Burkina Faso 1999, Níger 2001, Sudán 2003, Libia 2006 y de nuevo Libia en 2007). En las siguientes líneas nuestra pretensión es presentar algunos aspectos, desde nuestra particular perspectiva geográfica, de las dos últimas que siguen estando vivas en las conversaciones y actividades conmemorativas impulsadas por sus participantes, quienes además no dejan de contagiarnos sus sensaciones con las descripciones de aquellas tierras, transmitiendo sus experiencias, aprendizajes y, como no, sus proyectos para retornar en un futuro próximo.

RAZONES QUE JUSTIFICAN QUE LAS TRATEMOS AQUÍ

Hemos considerado que estas labores expedicionarias merecían ser recogidas y sucintamente comentadas en la revista *Cuadernos Geográficos* de la Universidad de Granada al menos por dos razones. Por un lado porque suponen una buena excusa para recordar que éstas, que pueden calificarse sin temor a equivocarnos de «geográficas», han sido y siguen siendo hoy un factor esencial para el desarrollo de nuestra disciplina; y por otro porque nos encontramos entre los convencidos de que este tipo de eventos favorece el conocimiento del país visitado y que también nos incitan a reflexionar y a actuar sobre múltiples y diferentes temas que influyen en nuestras vidas y que nos ocupan en nuestro trabajo como geógrafos.

Este es el marco en el que nos vamos a mover en las siguientes líneas, tratando de presentar un cuadro en el que entre los grandes rasgos que hemos querido dar se incluyen algunas cuestiones teóricas como las fructíferas relaciones entre viajes y geografía, la importancia que han tenido en la formación de las clases dirigentes desde el Renacimiento, el importante papel que jugaron para lograr institucionalizar nuestra disciplina como ciencia oficial y su enorme valor práctico, especialmente al servicio la formación de la conciencia nacional y de la consolidación de los estados nación y sus ansias imperialistas, de las que el español no fue ajeno. Todo lo anterior nos ayudará a comprender mejor las expediciones que coordinadas por Manuel Villar Raso se han impulsado por la Universidad de Granada hacia África. Se describirán sus características, sus objetivos, sus logros, su itinerario en 2006 y finalizaremos intentando transmitir, utilizando palabras de sus participantes, las emociones que experimentaron.

LAS EXPEDICIONES COMO UNA PARTICULAR FORMA DE VIAJE

Sin duda «viaje» y «geografía» han estado siempre unidos no sólo porque el primer concepto implica un desplazamiento en el medio, sino también porque las acciones y los efectos de desplazarse han sido durante mucho tiempo imprescindibles para hacer progresar a nuestra disciplina. Su relación ha sido tan estrecha que ha propiciado el avance y diversificación de los medios utilizados para hacer posibles los desplazamientos, sin duda movidos por los intereses de los fines perseguidos que superan con mucho los específicamente geográficos. En definitiva, la importancia que han alcanzado para el devenir de nuestro mundo ha sido tal, que han terminado influyendo en múltiples aspectos del progreso humano, e incluso para algunos ha propiciado una particular manera de clasificar nuestra historia. Y es que efectivamente no es infrecuente encontrar estos términos en enunciados que pretenden sintetizar y caracterizar grandes periodos temporales, como los de llamar al siglo XVI el de los grandes descubrimientos geográficos, el XVII el de la revolución científica, el de la demostración de la forma y dimensión del planeta, al XVIII el siglo de los viajes, al XIX el de los viajes románticos, de las expediciones de todo tipo (militares, científicas, comerciales, etc.) y al XX el los viajes espaciales, el del turismo del masas, «libre» comercio, etc.

En todos esos períodos las aportaciones para nuestra disciplina han sido importantes, descubriendo y explorando territorios, describiendo y cartografiando, en definitiva tratando de ayudar a comprender, explicar, conocer, controlar y gobernar nuestro planeta.

LOS VIAJES COMO PARTE DE LA FORMACIÓN DE LAS CLASES DOMINANTES DESDE EL SIGLO XVI

Ya al menos desde el siglo XVI conocer otros territorios se convirtió en un aspecto fundamental de la formación de las clases dominantes aristócratas y adineradas europeas. Así nuestra disciplina fue especialmente valorada para realizar expediciones desde el siglo XVIII; más aún se aceptaba que los viajes eran la base en que se sustentaba y materia prima para su desarrollo. Esto explica que al menos formalmente y académicamente nuestra disciplina fuese esencialmente descriptiva. Pero aquellas descripciones nunca dejaron de tener múltiples utilidades. Las descripciones geográficas sirvieron para alimentar los deseos de tener información de territorios lejanos, para desarrollar la imaginación y la curiosidad, pero también para reivindicar formas de organización social alternativas y como no, para utilidades tan prácticas como fomentar el nacionalismo, confirmar la forma de nuestro planeta sus dimensiones, ubicación de sus principales recursos naturales y humanos y en definitiva, justificar su reparto y explotación por parte de los nacientes estados nacionales europeos. De esta manera nuestra disciplina sirvió a la ciencia, a las artes y como no, a la política. Sus servicios fueron de tal importancia que permitieron justificar a sus cultivadores sus utilidades, lo que favoreció que terminase siendo reconocida como ciencia oficial. Hoy algunos echamos en falta en nuestros planes de estudio salidas normalizadas a países

desconocidos donde podamos poner a prueba la capacidad de nuestros alumnos y de nosotros mismos para captar las interacciones entre el medio y la actividad humana, en definitiva leer e interpretar el territorio. Y también como no, conocer y vivir realidades que nos espoleen a trabajar más, para mejorar nuestro mundo.

Pero aquí no nos vamos a ocupar de los viajes en general sino de unos que podríamos calificar de especiales, los dirigidos a territorios todavía poco conocidos, en los que los riesgos eran y son más elevados, incluso donde la vida era e incluso donde aún hoy día sigue siendo, la moneda con que muchos han pagado su osadía.

Efectivamente no consideramos necesario recordar aquí a tantos que se quedaron en el camino. África como no podía ser de otra forma fue el último destino de muchos de ellos. Basta con analizar las distintas expediciones de la African Association (fundada en 1788) que se interesaron especialmente por África Central para sorprenderse no sólo del número de muertos que originaron, sino también de la valentía de los que a pesar de conocer el dramatismo con que terminaron muchas de esas expediciones se lanzaron a la aventura de recorrerla, movidos por deseos de riquezas, de aventuras, de conocimientos, o simplemente por el afán de extender la civilización occidental o la fe cristiana. Muchos fueron asesinados presa de emboscadas, otros fallecieron allí como consecuencia de enfermedades que eran endémicas (el paludismo y la fiebre amarilla especialmente). A algunos, como a la fascinante exploradora londinense Mary Henrietta Kingsley los mató lentamente; no en vano esta asombrosa mujer llegó a afirmar «África me divirtió, fue amable conmigo y no quiso matarme de inmediato». Pero hubo también quien, aunque parezca hoy imposible, sobrevivió a África recorriendo en torno a 16.000 Km a través del Sahara (Heinrich Barth 1821-1865), llegando incluso a dar información precisa de territorios que eran desconocidos para los mismos habitantes de aquellas zonas.

LAS EXPEDICIONES COMO EMPRESAS FUNDAMENTALES EN EL RECONOCIMIENTO DE LA GEOGRAFÍA COMO CIENCIA OFICIAL

Junto con el hecho de ser impuesta como materia de obligado estudio en los niveles de primaria y secundaria de la enseñanza, con el fin de lograr asentar uno de los principales productos de la clase burguesa, los estados nación, nuestra disciplina debe mucho su institucionalización y su reconocimiento social a las expediciones geográficas. Estas empresas fueron impulsadas por las denominadas Sociedades Geográficas, organizaciones que se auto otorgaron la función de profundizar en los conocimientos geográficos en múltiples países desde principios del S.XIX.

Efectivamente, estas expediciones geográficas han sido de gran importancia en el reconocimiento de nuestra disciplina como ciencia moderna en las décadas centrales del siglo XIX. Se aduce que es entonces cuando se puede constatar que cambian los fines que habían estado centrados en la exploración y el descubrimiento, a otros en las que se planifica el viaje, se desarrolla una estudiada sistemática para lograr, partiendo de una planificada observación de los hechos y una metodología empírica cada vez más contrastada, el progreso en el conocimiento de los territorios visitados y de cuanto en

ellos existe y produce. En definitiva se reafirma como única forma de conocimiento válida la científica (positivismo) y se centra la búsqueda en obtención de las relaciones o conexiones lógicas entre los fenómenos.

A nuestro juicio no cambian sustancialmente los fines como lo demuestran la innumerable cantidad de pruebas documentales disponibles de las utilidades de los conocimientos territoriales que han ido desde los tradicionales de representación de cuanto existe en la superficie terrestre, hasta propiciar la recaudación de impuestos, pasando por favorecer el comercio, hasta hacer la guerra, y favorecer el control territorial, etc. cuestiones todas, que han hecho que los saberes espaciales puedan calificarse como un tipo de conocimiento estratégico. No obstante, es evidente que se produjo entonces un cambio en los métodos y en las técnicas que se utilizaban de análisis territorial, sin duda favorecidos por unas corrientes de pensamiento marcadas cada vez más por la imposición de una racionalidad que busca obtener leyes generales explicativas de la realidad y la consecución de objetivos claramente prácticos explicitados incluso antes de la realización del viaje. Lo que estas expediciones sin duda favorecieron fue el desarrollo de estas sistemáticas ya que las necesidades y los intereses de las clases dominantes lo demandaban.

LAS EXPLORACIONES COMO INSTRUMENTOS AL SERVICIO DE LOS ESTADOS Y TAMBIÉN DEL ESPAÑOL

Su importancia no se ha reducido a ayudar a conseguir elevar estos conocimientos al rango de ciencia de manera oficial a nuestra disciplina, sino que tuvo por entonces unas claras funciones políticas con repercusiones territoriales y socioeconómicas.

Una prueba de lo anterior es el consenso que existe entre los historiadores de que los trabajos e informes de los exploradores europeos del siglo XIX fueron la base de la carrera que a mitad del siglo XIX los Estados Nación europeos emprendieron para colonizar por ejemplo el continente que nos ocupa, África y que culminó con su reparto territorial en la histórica Conferencia de Berlín de 1885. Y es que efectivamente estos expedicionarios lograron llenar de información muchos espacios en blanco que tenían los mapas de la época, información de la localización de recursos, rutas comerciales y en definitiva de cuanto interesaba a la metrópoli.

En aquel contexto histórico no faltaron africanistas españoles que consideraron que nuestro país tenía que estar presente por razones no sólo históricas sino fundamentalmente geopolíticas y económicas. No en vano se había creado en 1833 la Sociedad Española de Africanistas y Colonialistas, la Sociedad Geográfica de Madrid fundada por Coello en 1876 (geógrafo y cartógrafo militar) que a principios de XX se transforma en la Real Sociedad Geográfica y en 1877 la Asociación Española para la Exploración de África. Todas ellas se auto otorgarían la función de profundizar en el conocimiento geográfico y con un claro espíritu utilitarista, para favorecer la utilización intensiva de los recursos de aquellos países y ponerlos al servicio de un Estado, que necesita seguir su labor dominadora de aquellos territorios. De hecho desde instancias gubernamentales se fomentaron estudios que justificasen

el imperialismo español en ese continente, especialmente desde el desastre del 98, continuándose durante la Dictadura aunque cada vez enfatizando más de cara a la población en la labor civilizadora y misionera que también se llevaba a cabo. Afortunadamente con el rescate de la democracia en nuestro país los estudios sobre África se incrementan, fundamentalmente por parte de las Universidades españolas que han propiciado contactos y convenios con algunas africanas que están dando interesantes frutos, tanto en el campo de la investigación como el de la cooperación, en múltiples dimensiones.

CARACTERÍSTICAS Y OBJETIVOS DE LAS EXPEDICIONES AFRICANAS DE LA UGR

Granada, es evidente que tiene un pasado que la relaciona estrechamente con África; más aún no se entiende esta ciudad sin tener en cuenta la influencia africana, más específicamente norteafricana e islámica. Nuestra ciudad «se convirtió a finales de la Edad Media y comienzo de la Etapa Moderna en uno de los referentes intelectuales sobre el conocimiento de África subsahariana en el mundo. El granadino Ibn Yuzayy escribiría en el siglo XIV la *Rihla* o crónica de viajes de Ibn Batuta. Más de un siglo después, sería otro granadino, León el Africano, quien elaboró su *Descripción de África*.» (SANTANA PÉREZ, G (2007)¹. Pero sin remontarnos a momentos históricos tan alejados, encontramos precedentes interesantes de relaciones entre esta ciudad y la otra orilla y con el africanismo español en la denominada Unión Hispano-Mauritana con sede aquí. Aquella asociación que «estaba formada por arabistas y universitarios de ambos lados del estrecho, editores desde 1880 de «*La Estrella de Occidente*» y, ya avanzado el S. XX, también de la prestigiosa revista «*Al Andalus*», y entre los que destacaba Ángel Ganivet. (...) intentaban movilizar el interés de la opinión pública hacia el vecino continente africano (...). (Darias de Las Heras, V., 2002)².

Y sin duda las expediciones coordinadas por Manuel Villar Raso mantienen aquel objetivo como lo demuestra la presentación que tuvo la primera expedición a Libia a la comunidad universitaria y al conjunto de la ciudadanía granadina, en dos exposiciones albergadas respectivamente en la Corrala de Santiago y en la Casa-Museo de los Tiros de la ciudad de Granada, donde no sólo se mostraron fotografías y dibujos de los lugares visitados, sino que también allí se divulgó un Catálogo en el que se recogen, desde las diferentes perspectivas y sensibilidades de los integrantes, las memorias del viaje. Nos consta que la última expedición a Libia (febrero de 2007) tiene previsto también realizar un conjunto de eventos conmemorativos para dar a conocer los avances realizados.

1. <http://www.africainfomarket.org/ViewPage.action?siteNodeId=281&languageId=7&contentId=6971>

2. DARIAS DE LAS HERAS, V (2002): «El africanismo español y la labor comunicadora del Instituto de Estudios Africanos». En *Revista Latina de Comunicación Social*, nº 46. La Laguna (Tenerife). <http://www2.ull.es/publicaciones/latina/2002/latina46enero/4601darias.htm>

¿QUIENES CONFORMAN EL EQUIPO EXPEDICIONARIO?

Fundamentalmente se trata de profesores universitarios que trabajan en la Facultad de Filosofía y Letras, integrados en los Departamentos de Geografía, Historia Antigua, Literatura Española e Instituto de Estudios de la Mujer, Filología Árabe. No faltan no obstante miembros de otras Facultades como la de Bellas Artes (Dpto de Dibujo, Dpto de Fotografía), Ciencias de la Educación (Dpto de Artes Escénicas y Artísticas), Escuela de Estudios Árabes, Dpto de Arquitectura y Facultad de Medicina.

En este grupo expedicionario de la Universidad de Granada la presencia femenina es importante si se compara con otras expediciones universitarias, aunque todavía es minoritaria³ respecto a los varones. No sabemos si queriendo emular a la fascinante Mary Kingsley que recorrió toda la costa de África Occidental desde Senegal hasta Angola, o Florence Baker que junto a su esposo se dedicó a buscar el nacimiento del Nilo Blanco o a las menos arriesgadas pero también admirables españolas Juana María de los Dolores de León (1798-1872) e Isabel de Urquiola (1854-1911), decidieron no perderse la aventura de conocer y vibrar con África recorriendo, en estas dos últimas expediciones a Libia, en torno a 6000 Km en pleno desierto sahariano.

¿EN QUÉ TEMAS PARECEN ESTAR ESPECIALMENTE INTERESADOS LOS MIEMBROS DEL EQUIPO DE MANUEL VILLAR RASO?

Se detecta en los documentos que han difundido un claro objetivo investigador centrado en el estudio de la problemática de las mujeres africanas, más específicamente de las subsaharianas desde diferentes perspectivas: sociales, políticas, ideológicas y religiosas. Este fin, que en última instancia busca obtener el máximo de información para tratar de ayudar de la manera más eficiente posible a estos países para que alcancen mayores cotas de igualdad social, nos recuerdan otros nobles objetivos que otras expediciones y personajes tuvieron, como el influir para tratar de abolir la esclavitud. En este sentido, las expediciones nos muestran que muchos temas han avanzado poco, no siempre de manera generalizada desde el punto de vista espacial, y sobre todo que queda mucho todavía por hacer.

Nuestro país participó en aquellos años iniciales del siglo XIX en el debate sobre la abolición de la esclavitud, destacando entre otros muchos la figura del abolicionista andaluz José María Blanco White⁴. Sin embargo no debemos olvidar que la tarea no fue fácil, baste con recordar los apoyos gubernamentales que recibieron aquellos que se empeñaron en estudiar los pueblos africanos con la intención de justificar la supremacía de la raza blanca sobre la negra. Afortunadamente de

3. Ángela Olalla, Teresa Martínez-Cañabate y Alicia Relinque.

4. Recientemente, 1999 se ha reeditado en Sevilla Ed. de Manuel Moreno Alonso su obra *Bosquejo del comercio de esclavos y reflexiones sobre este tráfico considerado moral, política y cristianamente*, que se publicó en 1814.

aquellos tiempos nos quedan el ejemplo y la réplica de personas tan valerosas como la ya citada Mary Kingsley para quien los negros son personas no salvajes a los que hay que civilizar, afirmando que «un negro no es un blanco subdesarrollado de la misma manera que un conejo no es una liebre sin desarrollar». El ejemplo de valentía que esta mujer dio a sus contemporáneos, insertos en una sociedad victoriana fuertemente machista en la que la mujer era considerada de manera generalizada como un ser inferior, llega a su cenit cuando se atrevió a convivir con los temidos «fang» (caníbalas africanos). Pero aquellos cambios hacia la igualdad, volvemos a insistir han sido lentos como lo prueba que por ejemplo, la Royal Geographical Society de Londres necesitó que pasasen en torno a 50 años desde su fundación para que a finales del XIX (1892) aceptara a la primera mujer exploradora, Isabella Bird en su seno. Hoy la desigualdad de oportunidades, incluso en los países ricos, sigue siendo una realidad intolerable.

Como corresponde al momento histórico en que nos encontramos y a la formación de los integrantes de este grupo multidisciplinar, en estas expediciones africanas de la Universidad de Granada se puede detectar, a través de los documentos que han realizado, unos serios estudios previos a sus viajes. Se detecta que han planificado cuidadosamente sus itinerarios, cuestión que les ha exigido un minucioso estudio del país a visitar desde diferentes perspectivas académicas y para diversas temáticas, incluidos una serie de contactos previos con autoridades del país para lograr las mínimas garantías y seguridad en sus desplazamientos. Encontramos también en estas expediciones, coincidencias en la necesidad de búsqueda de financiación (patrocinadores), que al igual que ocurriera con las expediciones geográficas del XIX encontraron en la iniciativa pública y también en la privada un decidido, por diferentes motivos, apoyo (en la última realizada han sido el Vicerrectorado de Investigación, el de Extensión Universitaria y Cooperación al Desarrollo, la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía, la Escuela de Estudios Árabes del C.S.I.C., la Fundación Social de la Caja General de Ahorros de Granada, El Corte Inglés-Hipercor, S.A., y Covirán S.A.).

Afirmamos más arriba que las expediciones geográficas han sido y siguen siendo un inmenso caudal de información sobre múltiples temáticas de interés geográfico. Vamos a justificar esta afirmación adentrándonos con más detalle en la expedición de Libia.

¿POR QUÉ ELIGIERON LIBIA EN SUS DOS ÚLTIMAS SALIDAS?

Pensamos que para este grupo la elección de Libia en las dos últimas expediciones responde, a que éste país es el único de la ribera sur del Mediterráneo que ha quedado fuera del ámbito de la política de cooperación desarrollada por la Unión Europea. En consecuencia, al menos hasta hoy, puede afirmarse que ha quedado fuera del proceso de construcción Euromediterránea, que asienta sus bases en el llamado Proceso de Barcelona en 1995 y que pretende que para el año 2010, se pueda conseguir un espacio de libre comercio en la Cuenca del Mediterráneo. Realmente la situación de este país es de aislamiento internacional desde finales de los sesenta. Una de las causas fue que Gadafi impidió a las grandes empresas petrolíferas estadounidenses, que habían

descubierto grandes yacimientos en el país, explotarlos. Por otro lado, la aplicación en el país de una singular teoría revolucionaria y ser culpabilizado de complicidad con el terrorismo internacional, fueron los detonantes de ese aislamiento internacional que aún hoy padece. No obstante, desde finales de los años noventa del siglo XX y muy especialmente desde 2002, Muamar Gadafi ha reorientado su discurso de panarabismo naserista hacia otro más africanista e incluso mediterráneo⁵ que nos hace tener esperanza en la normalización de relaciones en el futuro.

Esta exclusión de Libia del proceso de construcción Euromediterránea debe solucionarse. Para conseguirlo se muestra imprescindible no sólo cumbres a alto nivel, sino también propiciar contactos entre diferentes organismos, de entre los que las instituciones universitarias pueden ser fundamentales, para normalizar las relaciones entre este país y Europa, en nuestro caso con España. En este contexto pensamos que es muy oportuno y necesario el contacto específicamente entre las Universidades Libias con la Universidad de Granada⁶ y aprovechar los instrumentos que brinda por ejemplo, el Programa Europeo TEMPUS-MEDA⁷ para no sólo iniciarlas sino para potenciarlas al máximo.

Al igual que las expediciones geográficas decimonónicas, los miembros que han visitado Libia estos últimos años han tenido un carácter plural en cuanto a la formación, de hecho se autodenomina interdisciplinar ya que en ellas han participado profesores de diferentes Facultades y Departamentos de la Universidad de Granada.

¿QUÉ RESULTADOS HAN DADO HASTA AHORA ESTAS EXPEDICIONES DE LA UGR?

Los resultados de esas expediciones han sido muchos y variados. Desde la publicación de libros (*Las mujeres subsaharianas entre la tradición y la modernidad*, publicado por la Universidad de Granada en 2001, y otro que pronto aparecerá sobre

5. No hay quienes opinan que el cambio en la política Libia ha influido tanto el bombardeo del país por EEUU en 1986 como el establecimiento de sanciones económicas por parte de la ONU en 1991 cuando se probó la vinculación de agentes libios con el atentado al vuelo 103 de la compañía norteamericana Pan Am que originó 270 muertos. Desde entonces de lo que no cabe duda es que el gobierno del país ha permitido una tibia liberalización económica, ha extraditado terroristas, aceptó las resoluciones del Tribunal de la Haya en su conflicto territorial con Chad e incluso está receptiva a potenciar las relaciones con la UE.

6. La Universidad de Granada tiene suscritos acuerdos de cooperación con muchos países de la ribera sur y este del Mediterraneo como Marruecos, Argelia, Túnez, Egipto, Israel, Siria, Palestina. Les faltaría entablar relaciones de cooperación en la ribera sur sólo con Libia, y de la ribera este con Líbano y Turquía.

7. TEMPUS es un programa de UE concebido para ayudar a impulsar el proceso de reforma social, económica y de desarrollo en los países asociados. Se centra en el desarrollo de los sistemas de enseñanza superior de esos países mediante la cooperación con instituciones de los Estados miembros de la UE, siendo su base la idea de que estas instituciones son particularmente importantes para el proceso de transición social, económica y desarrollo cultural.

Por su parte MEDA es otro programa de cooperación de la UE incluido en el marco de la Asociación Euromediterránea que tiene previstas medidas de apoyo técnico y financiero para acompañar la reforma de las estructuras económicas y sociales en los socios mediterráneos.

igual temática sobre Burquina Faso, Níger y Sudán), hasta múltiples Mesas Redondas, Congresos y Conferencias donde continuando como núcleo rector el tema central la mujer, se ha derivado hacia cuestiones de tanto interés como el de su papel en el desarrollo integral de la cultura africana, o su influencia en el cambio de sus respectivos países, o el de sus problemáticas específicas y su lucha por la subsistencia tanto en ciudades como en el medio rural, etc. En definitiva subyace en todas ellas el deseo de divulgar el amor de estos profesores tienen a África y de tratar de ayudar a mitigar los graves problemas de ese olvidado continente.

El deseo de acercar la realidad africana a Europa les llevó a tratar de captar aquella realidad incluso a través del dibujo, la fotografía, por ciento de excelente calidad, e incluso a producir bajo la dirección de Alfonso Domingo⁸ una serie de documentales de entre los que destacan el dedicado a Malí titulado «El color de África» que obtuvo mención especial al mejor trabajo de sensibilización en el Festival de Cine Documental de Gavá (Barcelona) en 1997. También el denominado «El Vientre de la tierra», centrado en Burquina Faso, el realizado en Níger que tuvo por título «Corazón de África» o del dedicado a Sudán «Sudán, entre dos mundos». Todos ellos tuvieron difusión a través de su emisión por parte de varias cadenas de televisión españolas e incluso en algún caso extranjeras.

En este sentido han seguido, aunque obviamente con una escala infinitamente más modesta, el camino emprendido a finales de del siglo XIX por The National Geographic Magazine (hoy Nacional Geographic), sin duda la revista de Geografía más conocida a nivel mundial, que editada por la Nacional Geographic Society tiene como objetivo fundamental la divulgación geográfica. Nuestros expedicionarios realmente también han conseguido enseñarnos mundos desconocidos consiguiendo como los trabajos de La National Geographic, abrírnos ventanas que nos enseñan el mundo y contagiarnos la fascinación por Sudán⁹, por Libia¹⁰ y por el Sahara y África en general¹¹.

¿CUAL FUE EL ITINERARIO QUE SIGUIERON EN LA EXPEDICIÓN LIBIA 2006?

Se puede comprobar en la cartografía adjunta que los itinerarios de 2006 y 2007 muestran una gran verticalidad, descendiendo del norte al sur para volver a la zona costera. Se produce en definitiva un decidido deseo de adentrarse plenamente en el inhóspito desierto. La dureza climática es tal que ha hecho que la inmensa mayoría de su pobla-

8. Director de «Argonauta Producciones».

9. «Dos tribus guerreras de Sudan». Un artículo que se publicó en 1928 y que se vuelve a presentar en la revista de noviembre de 2006

10. En noviembre de 2000 la National Geographic España se inicia su número ocupándose de Libia preguntándose sobre si había llegado ¿el fin del aislamiento?

11. Son ilustrativos los artículos que comentan la gesta de atravesar 18.000 Km desde Argel hasta las costas Atlánticas y de allí al Indico atravesando el Sahara y el Africa ecuatorial (Safari transafricano que se publicó en 1938 y que se reproduce en el número de mayo de 2002. Por otro lado el número de diciembre de 2002 describe una travesía que va del lago Chad a Trípoli, en definitiva de 2.500 Km durísimos a través del Sahara.



ción, que supone en torno a seis millones de habitantes, se concentre en las ciudades más importantes que se encuentran las ubicadas en una estrecha franja costera que constituye, no sólo la zona no sólo más fértil, sino también la más accesible y más benigna por la acción dulcificadora del Mediterráneo. Que el 90% del territorio lo constituya desierto sahariano (tanto de erg como de reg o hamada) facilita también la explicación de que sea uno de los países con mayores porcentajes de población urbana del mundo. Sobresale por tener una esperanza de vida de las más altas de África (73 años) y una mortalidad infantil que ronda el 19 por mil. La consecuencia de sus crecimientos vegetativos y de sus saldos migratorios son un crecimiento importante de su crecimiento real anual que ascendió entre el año 2000 y el 2005 al 2%. La dureza climática que soporta la inmensa mayoría de su territorio no exime que en el subsuelo del país, incluso en pleno desierto, existan enormes bolsas de agua dulce potable (acuíferos fósiles), que han incentivado la realización de grandes obras de ingeniería para crear lo que denominan Gran Río artificial que la canaliza hasta las ciudades de la costa. Y es que el «Sahara que es uno de los lugares más secos del planeta, fue verde en el pasado. Hace nueve mil años comenzó el período húmedo llamado óptimo climático holoceno, que dio lugar a un paisaje igual al de las actuales sabanas, con abundante vegetación»¹².

12. Pompeyo Aparicio. En Libia Expedición interdisciplinar de la Universidad de Granada 2006.

Son sin embargo sus importantes yacimientos petrolíferos y de gas los que facilitan que este país (en la actualidad la República Árabe Libia Socialista Popular de Masas), tenga una de las mayores rentas por habitante del continente. Abrumadoramente mayoritarios los musulmanes (95%) gastan más en educación que en defensa (2,7% y 2% del PIB respectivamente) y sus tasas de analfabetismo son anormalmente bajas en el continente, aunque fuertemente desiguales según sexo (8,2% en los varones y 29,3% en las mujeres). Con una balanza comercial positiva ya que las exportaciones triplican en valor las importaciones (casi 9.000 millones US frente a algo más de 28.000 millones de US) tiene como principales clientes a la Unión Europea, donde destaca Italia. Lo anterior le ha hecho alcanzar un crecimiento anual en 2005 del 3,5% y una inflación del 2,5%¹³.

Pero lo que no dicen las estadísticas son las enormes potencialidades que tiene este país para el turismo por ejemplo. Sus colosales restos prehistóricos e histórico-artísticos, donde destacan los magníficos grabados y pinturas rupestres, los restos romanos de las ciudades de la provincia Tripolitania, la Pentápolis, de estilos griego, romano y bizantino, muchas veces superpuestos.

Leptis Magna es una de las ciudades romanas mejor conservadas de la Antigüedad (...) y Sabratha que alcanzó su mayor esplendor durante la época de los Antoninos y los Severos (...) y la romana Oea sepultada bajo la ciudad moderna de Trípoli¹⁴. Las ciudades del desierto, como Ghadamés o Kufra, «donde convergían las caravanas que iban desde el África negra, atravesando el Sahara, hasta la costa mediterránea cargadas de marfil, plumas de avestruz, oro, maderas preciosas, fieras y esclavos (...)

Siguen a su líder Al- Gadafi de manera casi religiosa, mostrándose todavía en su política una fuerte oposición a Israel, una constante búsqueda de la unidad árabe y africana, una clara oposición al imperialismo y todo ello articulado en torno al cumplimiento del denominado Libro Verde, que publicado en 1976 constituye la plasmación del ideario político de Al- Gadafi, especie de recetario para solucionar los problemas del país. Este ideario es analizado por integrantes del grupo expedicionario ya que en él se concreta la naturaleza y el papel de la mujer en Libia, así como cuestiones claves relativas a la educación en el país.

¿QUÉ VIERON Y QUÉ SENTIERON LOS INTEGRANTES DE LAS EXPEDICIONES A LIBIA?

En la expedición de 2006, Angeles Olalla nos describe, a nuestro juicio como nadie, el recorrido realizado: Sabratha, Nalut, Ghadamés, Ghat, Akakus, El Idhan Murzuq, Sebha, Leptis Magna y Trípoli. Rescatamos algunos apuntes de sus notas de viaje, que a nuestro juicio nos acercan a comprender como estas expediciones geográficas no sólo tienen repercusiones científicas y divulgativas sino que también generan un afloramiento

13. Los datos aquí presentados han sido obtenidos del Estado del Mundo 2007 de Ediciones Akal.

14. Mauricio Pastor Muñoz. En Libia Expedición interdisciplinar de la Universidad de Granada 2006,

de emociones y sensaciones que se terminan plasmando en creaciones estéticas, literarias e incluso artísticas y casi podríamos decir que, experiencias místicas.

De Sabrata nos dice

«Nunca imaginé que se tratara de una ciudad tan enorme ni que un mar embravecido, bajo un cielo azul con nubes y un sol anaranjado cobrizo sobre los muros, intentara irla devorando lentamente.(...) La emoción que siento al pisar el teatro de Sabratha, me sobrecoge.»

De Ghadamés:

«Mis pies, sobre una planicie gris, con pequeños muretes blancos que separan las casas por arriba, pisan el único espacio que estaba permitido a las mujeres. Al no poder andar por las calles, estas terrazas comunicantes, con sus pequeñas habitaciones-cocina, eran su lugar de conversación y, saltando de unas a otras, se relacionaban y caminaban por los tejados con los ojos inundados del verde del palmeral».

Del trayecto a Ghat destacamos:

«Hemos parado en una duna gigantesca, Desde la cumbre, la perspectiva es tan balsámica como inquietante: cambios de colores rapidísimos a causa de las nubes que se adensan en un cielo azul, ensombreciendo pináculos, líneas, paredes, e iluminando depresiones que suben hasta convertirse en mesetas. El viento genera, al mover las arenas, sombras rápidas, como si una manada de caballos galopara hacia ninguna parte».

De Ghat:

«Hacia ella caminan mujeres velándose con insistencia, en policromías y texturas diversas, grupos de niños de sonrisas luminosas en sus diferentes rostros oscuros, un color rosa brillante que protege con delicadeza la vida de una niña cuya mirada se apodera de cualquiera y una mujer en seda brillante que, frente a la mujer de Lot, jamás volverá su cabeza».

De Akakus:

«Me siento atrapada por los arcos, los huecos gigantescos entre patas de elefantes que horadan las montañas, las esfinges, las catedrales que parecen diseñadas por Gaudí, todo efecto de la erosión del viento y la arena, o creación ordenada por el dedo gigante de Dios, ese dedo fálico que nos vigila protegiendo su dominio».

Cuando se dirigían a El Idhan Murzuq:

«Recorremos el altiplano de Setafet, de piedras cortantes y negras como el azabache y, en su gran peñascal, aparecen grabados de jirafas, elefantes, gacelas, rinocerontes y alguna figura humana, algunos de ellos de movimientos bellísimos».



Las dunas de Azzallaf le hizo escribir:

«Las arenas están vivas, se mueven, porque necesitan acariciarse o afilar sus cumbreros como cuchillos».

Terminamos ya esta breve reseña con una frase que eligió Manuel Villar Raso para iniciar el Catálogo de la expedición de Libia 2006 y que tomó del escritor romántico italiano De Amicis,

*«Para describir las cosas más grandes y hermosas
hay que hacerlo de lejos y, para acordarse bien,
hay que olvidarlas un poco».*

Sólo resta felicitarles y desearles mucha suerte en las futuras expediciones geográficas que organicen.

